

# A

(De, SIJO)

quel que canta y tose  
a la vez, no soy yo,  
es otro que me vino con los años,  
con el pausado despertar a tantas cosas.

Van para veinte mil ya las lecciones  
no aprendidas, más de diecinueve  
mil días oteando  
los otros el Este por ver si sale el sol  
tras un nublado de siglos.

Escuchad ese mundo  
que relincha y jadea.  
No lo vimos llegar y ya nos lame  
una oreja. Escuchadlo pacientes.  
Un lustro ilustrará más que mil años;  
y al terminar la cuenta atrás de una semana,  
expanderán las rosas un perfume de monedas  
tantas como nos fueran necesarias  
para olvidar el tiempo en que las flores  
habían de ser monedas en algunas tiendas.

Era un sueño de amor y despertamos.  
No estaba programado en cifras  
o en lógica de trueque.

Sal y compra  
lo útil, lo censado,  
aquello que te otorga poder para lanzarte  
por la pendiente donde late el vértigo.  
Húndete en ese mundo de galope continuo  
hacia la selva silenciosa  
donde se domicilian los sueños impagados.  
Allí te espera el agua oscurecida  
el canto de las ranas  
la tos y la malaria entre la hierba  
que creció junto al cauce de tus venas obtusas.

L. MARTIN CUESTA